

Medicina cede cadáveres a los médicos para ensayar técnicas quirúrgicas - Información - 20/03/2015

Medicina cede cadáveres a los médicos para ensayar técnicas quirúrgicas

► El nuevo edificio Severo Ochoa de la facultad dispone de una sala de simulación con todo el equipamiento de un quirófano

PINO ALBEROLA

■ Prácticas muy reales. La facultad de Medicina de la Universidad Miguel Hernández cederá cadáveres para que los médicos puedan ensayar técnicas quirúrgicas que luego apliquen en quirófano. Esta colaboración ha sido posible gracias, por un lado, al importante número de donaciones de cuerpos que se registran en la provincia y, por otro, a la construcción del nuevo edificio Severo Ochoa en el campus de Sant Joan. «Con estas nuevas instalaciones hemos ganado mucho espacio, por lo que podemos ampliar nuestro campo de actuación», explica Francisco Sánchez del Campo, catedrático del Departamento de Histología y Anatomía de la UMH.

El nuevo inmueble dispone de dos salas de prácticas, una para los estudiantes de Medicina y una sala de simulación clínica que en breve se destinará al personal médico que lo solicite. Cabe recordar que la facultad de Medicina es pionera a nivel nacional en el desarrollo de una técnica que permite mejorar el estado de conservación de los cadáveres hasta dejarlos casi como en vida. Thiel es el nombre de este proceso, en el que se combinan diferentes

productos químicos, sustituyendo al clásico formol, hasta lograr que el cuerpo «conservase el mismo color, la misma consistencia, elasticidad y resistencia al desgarrar», afirma Sánchez del Campo.

Cada año la facultad de Medicina acoge decenas de cursos para que médicos llegados de todo el mundo practiquen técnicas quirúrgicas, como artroscopia o de reconstrucción de mama, un encuentro profesional que recientemente trajo a Alicante a 30 especialistas rusos. Con el nuevo inmueble se da un paso más. «Cualquier médico de la provincia que nos lo solicite a título individual tendrá a su disposición un cadáver y la sala con todo el material para trabajar». Esta nueva sala simula el área de operaciones de cualquier hospital en todos sus detalles. «Hay camillas como las de quirófano, luces, aparatos de endoscopia... Además las prácticas se pueden grabar y retransmitir en directo a una sala anexa equipada con pantallas que permiten ver al mismo tiempo lo que se hace en ocho camillas diferentes». Desde esta sala, y mediante tecnología «bluetooth», la persona que está dirigiendo las prácticas puede hablar con los médicos para guiarles en su



La facultad cuenta con una amplia colección de huesos para el estudio de los alumnos. ANTONIO GARCÍA



Alumnos de Medicina durante una práctica en el nuevo edificio Severo Ochoa. ANTONIO GARCÍA

trabajo.

Según explica Sánchez del Campo, la facultad de Medicina es la única de España que cuenta con unas instalaciones de este tipo para que los médicos puedan poner a prueba sus habilidades. «Hay que tener en cuenta que la cirugía de hoy es perfecta, mínimamente invasiva gracias a las

técnicas de endoscopia, pero eso conlleva un aumento de la dificultad». El cirujano, añade el catedrático de la UMH, «opera mediante unos aparatos largos que se introducen en el paciente a través de orificios pequeños y la zona que está operando la ve a través de una pantalla de televisión». De ahí, «la importancia que adquie-

re la práctica de este tipo de técnicas».

La Facultad de Medicina recibe cada año 120 cadáveres procedentes de donaciones. El perfil del donante ha cambiado con el paso de los años. «Hace años la práctica totalidad eran extranjeros, ahora está igualado al 50%». Para Sánchez del Campo, el cambio de mentalidad lo marcó la incineración. «Una vez que la gente tiene claro que al fallecer quiere que le incineren, un siguiente paso es pensar que antes de eso su cuerpo puede ser útil para que otras personas aprendan».

Este alto ritmo de donaciones permite que se puedan enviar una treintena de cuerpos cada año a otras facultades deficitarias en este sentido, «sobre todo a Murcia y Ciudad Real». Otra treintena de cuerpos son empleados en las prácticas de los alumnos de Medicina y otros tantos se preparan con la técnica Thiel para destinarlos a cursos de especialización y de postgrado para los propios médicos.



Sánchez del Campo, en la nueva sala de simulación clínica. ANTONIO GARCÍA